

COLOMBIA - Caravana de excombatientes llegó a Bogotá: “Duque, detenga la muerte”

Juan Carlos Hurtado Fonseca, Prensa rural

Jueves 5 de noviembre de 2020, puesto en línea por [Dial](#)

3 de noviembre de 2020 - [Prensa rural](#) - *Cientos de excombatientes iniciaron hace días una cruzada en la que en varias ciudades y poblaciones fueron recibidos con acciones de solidaridad y apoyo, para llegar a Bogotá a exigir al Gobierno nacional respeto por los acuerdos y el cese de las masacres de campesinos y los asesinatos de líderes sociales y excombatientes.*

“El futuro de Colombia no puede ser el futuro de la guerra. Nosotros firmamos un acuerdo de paz, no para que nos asesinaran sino para que haya garantías de seguridad, garantías del derecho a la vida. Nuestras niñas y niños merecen vivir en un país en paz, es hora de que eliminemos el odio y el rencor de nuestros corazones. La paz no nos puede seguir costando la vida”, dijo al inicio de su peregrinación en el departamento del Meta, la excombatiente Deisy Arango.

Por eso, desde los más recónditos lugares de la Colombia profunda, de la Colombia olvidada, más de mil firmantes del Acuerdo de Paz entre la ex guerrilla de las Farc y el Estado colombiano marcharon para arribar este domingo a Bogotá con la intención de visibilizar su situación de vulnerabilidad y victimización por parte de quienes los han estado asesinando, y del Gobierno de Iván Duque que no cumple a cabalidad el Acuerdo.

Fue así como desde regiones como el Caribe, la Amazonia, o departamentos como Cauca, Meta, Tolima y Nariño, cansados de los incumplimientos gubernamentales, cientos de excombatientes iniciaron hace días una cruzada en la que en varias ciudades y poblaciones fueron recibidos con acciones de solidaridad y apoyo, para llegar a Bogotá a exigir al Gobierno nacional respeto por los acuerdos y el cese de las masacres de campesinos y los asesinatos de líderes sociales y excombatientes.

Y es que desde 2016, cuando acordaron hacer política sin armas, han sido ejecutados 236 firmantes quienes esperaban oportunidades de empleo o de hacer parte de proyectos productivos. Fueron asesinados por aquellos que hacen trizas los acuerdos de paz y dificultan las posibilidades de la construcción de una sociedad democrática y en paz.

Por todo lo anterior, en la capital del país fueron recibidos por ciudadanos, organizaciones sociales y dirigentes políticos como Iván Cepeda y Ángela María Robledo, quienes se manifestaron de acuerdo con sus exigencias y pidieron al Gobierno nacional detener el baño de sangre en el que se encuentra el país.

Con banderas blancas, banderas de su partido, el tricolor nacional, disfraces y pancartas, exigiendo paz y con los nombres de sus compañeros asesinados, hicieron dos recorridos por importantes avenidas bogotanas hasta llegar a la Plaza de Bolívar.

La paz: propósito nacional

En su concentración, antes de iniciar su caminata al centro bogotano, en el monumento al senador Manuel Cepeda Vargas, inmolado por el Estado, el edil de Kennedy por la Colombia Humana - UP, Juan Carlos Realpe Ovalle, dijo: “Aún no se expresa una voluntad profunda y real de implementar el acuerdo por parte de Ivan Duque y su partido en el gobierno, por el contrario, han expuesto su real política: perseguir, señalar y negar. Esperamos algún resultado de las investigaciones para conocer y procesar a los responsables; tampoco sentimos que exista disposición de detener la masacre.

“La paz es un propósito nacional, no podemos aceptar que un grupo político imponga la guerra, la negación y el olvido, mientras las mayorías nacionales sufren hambre, despojo e incertidumbre”.

El líder político bogotano expresó que desde los territorios urbanos se unen al ejercicio de conformar un movimiento nacional para defender la paz e insistirán en que se amplíe el horizonte de una paz completa con justicia social, basada en el ser humano, la felicidad y las transformaciones que merece Colombia.

Aun con toda la persecución y asesinatos, los excombatientes dejaron clara su disposición de paz y su compromiso con construir una sociedad justa y democrática. “El asesinato de Albeiro conmocionó a los Llanos Orientales, pero conmociona igualmente la conciencia democrática del país”, dijo Ricardo Tellez, quien marchó desde esa región.

Los caminantes cumplieron su cometido: llamar la atención de la sociedad y del Gobierno nacional para que se cumpla lo pactado con ellos y haya una real implementación de los acuerdos: “Hicimos dejación de las armas confiando en la palabra del Estado y estamos reclamando que se nos dé garantías para la vida, garantías para nuestra reincorporación socioeconómica y para la participación política”, concluyó en Bogotá el senador por el partido FARC, Carlos Antonio Lozada.

<https://prensarural.org/spip/spip.php?article26061>